

DOMINGO, 21 de agosto de 2011

REPORTAJE: GALLEGOS EN LA ESCALERA | RETRATOS DE XURXO LOBATO

Fermín Bouza, perito en nubes bajas

VICENTE ARAGUAS | 21 AGO 2011

Volvía Fermín Bouza Álvarez a Santiago, curso 67-68, de Valencia, de su universidad, y a mí, al conocerlo, me fascinaba aquel señor rubio tirando a pelirrojo que había dejado para estudiar Filosofía y Letras una carrera tan llena de obstáculos como parecía ser la de Físicas. Y ahí, en esa polivalencia, estaba el hombre múltiple que era y sigue siendo Fermín; por entonces, además de estudiante de Comunes, actor (Nunca nadie muere nada, sobre textos de Hemingway), rapsoda (de Nicolás Guillén, en recital reventado por exiliados cubanos), activista político (lo veo arrastrado, sangrando, por los grises hacia un jeep y de allí a la cárcel de A Coruña) y unas cuantas cosas más que, parafraseando aquella película, os podría decir de él.

De ese Fermín Bouza Álvarez que vivía en Rúa do Vilar, en vivienda hermosísima de dos plantas, escalera de caracol incluída, por donde se movía en discreta penumbra su padre, Fermín Bouza-Brey, uno de los mayores poetas del siglo que hace tiempo dejó de serlo. El hijo es también poeta considerable, en gallego, y novelista, en gallego y español, lo que pasa es que estamos en el país que, de pura escasez no da más que para una idea. Esto lo dijo Cela y no parece que anduviera muy descaminado. Porque si este señor de la escalera ya es catedrático de universidad, y politólogo, y sociólogo, y articulista, y conferenciante, y timonel de un blog tan concurrido como el Titanic en la noche aquella, ¿para que pedir más?

Y el caso es que Fermín Bouza Álvarez es poeta preciso y elegante, capaz de articular un discurso vigoroso donde la épica se deja llevar a veces por la lírica siempre y cuando a ésta le embriega ese pudor contenido que algunos llaman distanciamiento. Y el caso es que Fermín Bouza Álvarez cuando escribe novelas moja la pluma en tinteros interiores, donde los visillos se abren con elegancia para mostrar un humor finísimo que tiene maneras fantásticas y costumbrismos visionarios. Ese humor de dandy que Fermín desarrolla, por ejemplo, en las tertulias donde nos veíamos, en el Café Comercial de la Glorieta de Bilbao, básicamente.

Lo que pasa es que ahora su silla ante el velador está vacía, aguardándolo, envuelto nuestro amigo, por lo demás vecino él también de Chamberí, en viajes profesionales o en interiores caseros donde trama su interpretación de nuestra historia, actual y pasada. Como aquella que lo arrancó traumáticamente, estado de excepción de 1969, de su Santiago (yo veía a Fermín en aquellas orlas de La Salle, San Roque, 6, donde había sido alumno privilegiado) después de que el padre contase a la policía que iba a detenerlo la milonga, precisamente, de que el hijo acababa de marchar para la Argentina.

Que en este caso tenía como capital Madrid, donde Fermín Bouza Álvarez estudiaría Filosofía ("pura" se le decía, en abierto oxímoron) y Sicología, licenciándose en ambas especialidades. Para ejercer después la docencia en un instituto, primero, después en la universidad y hasta hoy, en activo fructífero, como sabemos los que vamos siguiendo a Fermín desde la amistad y el respeto. Hacia quien ha hecho de la ética un argumento supremo, pero sin ignorar la estética, y a sus poemas y narraciones me remito.

También a la actitud elegante de este caballero que se movía entre Santiago y Cortegada, y que luego introdujo Ares y Pontedeume como lugares de reflexión y ocio, aunque a mí me parece que para Fermín Bouza Álvarez el descanso no es sino cambiar de fatiga. Y después de Fermín Bouza Álvarez, en saga incesante, viene su hijo, Fermín Bouza Pena, líder del

grupo Correos, el pop más fresco (y enérgico y lírico) de la escena "popper" española. Y es que hay ríos que no se limitan a desembocar para seguir navegando en sí mismos. Con el mismo poderío elegante con que Fermín Bouza Álvarez volvía a Santiago, desde Valencia, curso 67-68.

Peldaños

- Nacido en Santiago en 1946. Su padre es el poeta Fermín Bouza Brey.
- 1969. Se traslada de la Universidad de Santiago a Madrid huyendo de la policía, y acaba Filosofía y Psicología.
- Trabaja de profesor en la Universidad Autónoma de Madrid y es expulsado como represalia política.
- Ejerce la docencia en la enseñanza media.
- 1974. Vuelve a la Universidad Complutense en Madrid, de la que en la actualidad es catedrático de Sociología, especializado en Comunicación Política.
- Mantine el blog El voto con botas de análisis electoral y ha publicado las novelas Memoria do Diaño (1980), Longo voo de paxaro (1987), y, en castellano, Las bodas secretas de Lilia (1991) y los libros de poemas O tempo na auga (1985) y Labirinto de inverno (1990).